

LA CRONOLOGÍA

MARZO DE 2020

Primeros avales

El Gobierno, tras decretar el confinamiento, anunció 100.000 millones en avales del ICO para crédito bancario. Su destino: otorgar liquidez a las empresas.

PRIMAVERA 2020

Problemas

Al poner en marcha los avales, el aluvión de demanda provocó retrasos. El Gobierno y la banca se engancharon en reproches mutuos, pero se solucionó.

JULIO DE 2020

ICO para inversión

La primera semana de julio el Ejecutivo anunció 40.000 millones en avales para inversión. La «normalidad» empezaba a llegar.

SEPTIEMBRE 2020

Puesta en marcha tardía

Dos meses tarde, el Gobierno puso en marcha los avales para inversión tras firmar los convenios con los bancos para posibilitar su concesión.

Economía y la banca estudian reorientar los fracasados avales ICO para inversión

► Ascenden a 40.000 millones que las empresas no necesitan en esta fase de la crisis

DANIEL CABALLERO
MADRID

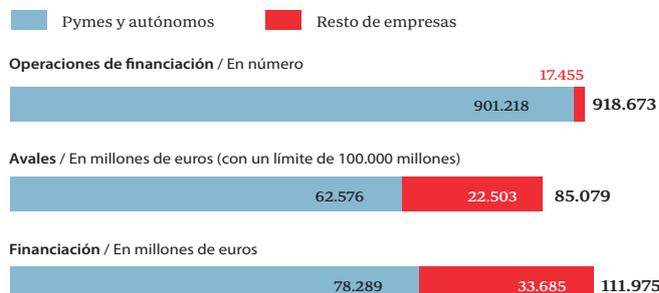
El Gobierno y la banca están trabajando en cómo reorientar y/o adaptar los 40.000 millones de euros en avales del Instituto de Crédito Oficial (ICO) para inversiones que el Ejecutivo lanzó en septiembre con meses de retraso. Así lo aseguran varias fuentes financieras consultadas por ABC. Estas líneas ya empezaron torcidas por los plazos de puesta en marcha y la segunda ola del coronavirus les ha dado la puntilla. Como avanzó este periódico, la demanda de estas garantías públicas es prácticamente residual; por ello, en la Vicepresidencia de Asuntos Económicos se trabaja ya

en una alternativa para que esas decenas de miles de millones dejen de ser un fracaso.

Marzo de 2020. El Gobierno puso en marcha 100.000 millones en avales del ICO para que la banca pudiera brindar liquidez a las empresas. Tras el primer estado de alarma se reaccionó con prisa, aunque costara al principio que ese dinero fluyera. Luego, con la desescalada se anunciaron estos otros 40.000 millones para inversión, pensando en una pronta recuperación económica. Más allá de que el Ejecutivo tardara más de dos meses en sacar adelante estos nuevos avales -julio, agosto y parte de septiembre-, su pinchazo se hizo realidad muy temprano. Las empresas no querían ni podían invertir -ni quieren ahora- tal como estaba la situación. Los ICO para inversión han disfrutado de tres meses de margen para funcionar, pero el tejido productivo no ha acudido a por ellos. Es ahí cuando la vicepresidenta Calviño ha decidi-

Soluciones
El Gobierno ahonda en la idea de rescatar a las pymes viables entrando en su accionariado

Línea de avales del Gobierno para liquidez



Fuente: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital

ABC

do tomar cartas en el asunto. Las conversaciones con las entidades para abordar el problema ya se están sucediendo en pos de buscar una salida a este dinero. «Estos avales se acabarán necesitando, pero bastante más adelante», señalan en el sector financiero. Sin embargo, la solución no se antoja sencilla por diversos condicionantes. Desde la Vicepresidencia de Asuntos Económicos, a preguntas de este medio, no se han pronunciado.

El dilema del mar de crédito

Hasta la fecha se ha brindado liquidez a las empresas por 111.975 millones, de los cuales 85.079 millones bajo garantía estatal, aunque los préstamos al tejido productivo con aval del ICO están fluyendo, desde finales del ve-

rano, a cuentagotas. El mar de crédito ya no sirve para sacar adelante la economía. Además, en las entidades financieras lo que se espera es un endurecimiento de las condiciones de concesión de préstamos y dejar de dar prácticamente cuanto se solicita, según la encuesta periódica que publica el Banco Central Europeo (BCE). El grifo empieza a cortarse.

Ni las empresas necesitan ya más liquidez vía crédito ni los bancos aspiran a seguir en esa línea. Lo que está ya en marcha y tenga demanda se seguirá otorgando, pero en este caso los ICO para inversión no entran en ello. Es más, según fuentes financieras, el Ejecutivo le ha llegado a decir a los bancos que si agotan su cupo de avales para liquidez, utilicen para esa fi-



Nadia Calviño, vicepresidenta de Asuntos Económicos

EFE

La vicepresidenta busca alternativas

Calviño, en alerta por la baja demanda de estos créditos

D. C. MADRID

Nadia Calviño, vicepresidenta económica, no lidera una plaza fácil de torear. Los encontronazos con sus colegas de Gobierno son constantes, y a ello se ha unido otra alerta: los avales del ICO para inversión no tienen demanda.

El escaso atractivo de estas garantías públicas es motivo de preocupación de la responsable económica del Ejecutivo. En su día se diseñaron con la perspectiva de una recuperación más temprana, y esperando que las empresas tuvieran apetito de este

tipo de créditos. Ha resultado ser todo lo contrario, para desgracia de Calviño.

A ello se une también otro de los temores que tiene la vicepresidenta: el sobreendeudamiento de las compañías. Estos meses los avales destinados a liquidez han cumplido su función de amortiguar las caídas del tejido empresarial, pero esa es una situación que no puede eternizarse. Bien lo sabe la responsable económica del Gobierno, que es consciente de que regar con «simple» crédito no será suficiente.

Publicación	ABC Nacional, 33
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	121 283
Difusión	83 609
Audiencia	437 000

Fecha	17/12/2020
País	España
V. Comunicación	62 687 EUR (76,487 USD)
Tamaño	144,85 cm ² (23,2%)
V.Publicitario	9203 EUR (11 229 USD)

A PARTIR DE SEPTIEMBRE 2020

El fracaso

Desde septiembre, la demanda de los ICO Inversión ha sido mínima. Las empresas no los quieren en estos momentos de la crisis, con la segunda ola.

nalidad los teóricamente destinados a inversión, lo cual está permitido. Otra muestra más de que en el Gobierno se asume que de inversión, nada de nada.

Economía y la banca todavía no tienen clara la fórmula para darle un buen uso a esos 40.000 millones que están parados. Lo que sí tiene claro Calviño, también, es que habrá que darles un nuevo uso para apoyar a las empresas, que vienen quejándose recurrentemente del abandono del Gobierno.

Así las cosas, según ha podido saber ABC, la vicepresidenta se niega en rotundo a basar la recuperación en más y más crédito. Esta es una vía de escape para ciertos momentos puntuales, y España no está ya en esa fase. Además, la vicepresidenta considera que no será bueno para el conjunto de la economía seguir sosteniendo compañías que en otras circunstancias se las habría dejado caer. Hace suyo el discurso del gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, de que han de buscarse fórmulas para permitir a las compañías inviables una salida del mercado de la manera más ordenada posible. «Zombificar» con deuda el tejido productivo es «pan para hoy y hambre para mañana», que se dice.

Aun así, Economía no aspira a dejar tiradas a las compañías en este segundo golpe del Covid, más aún sabiendo que muchas ni siquiera se han logrado recuperar del primero. Calviño tiene sobre la mesa qué hacer con los 40.000 millones en avales ICO para inversión y, paralelamente, en La Moncloa se está abordando la posibilidad de inyectar capital directamente en las pymes viables que lo necesiten entrando en su accionariado. Un rescate o intervención pública en toda regla para que las empresas no salgan adelante con crédito sino con ayudas directas del Estado.

Esta última idea, eso sí, se encuentra en una fase todavía prematura, de la que se ha dado cuenta ya a la banca. La forma escogida para entrar en el capital social de las compañías que lo soliciten no está ni mucho menos decidida. El Gobierno quiere y puede acometer estos rescates; así se demuestra con el otro fondo de 10.000 millones de la SEPI para grandes empresas. Con una especie de créditos participativos, que pasarían a formar parte del patrimonio contable del tejido productivo, se lograría en parte el objetivo. Y para 2021 se espera que la intención tome algo de forma.